

ciudad de Faraón para que dejase libre los Judíos, fueron necesarios que cayeran sobre todo el Egipto todas las plagas—pestes, úlceras, granizos, langostas, tinieblas, y por último la muerte de todos los primogénitos del pueblo egipcio; si bien no tardó en arrepentirse de este consentimiento, que salió con su ejército en persecución del pueblo hebreo al cual no pudo dar alcance, pues cuando se prometía conseguirlo; los Israelitas pasaron á pie enjuto el Mar Rojo, cuyas aguas había separado Moisés con solo estender la mano sobre ellas y el ejército perseguidor que intentó seguirles por el mismo camino quedó sumergido por las aguas, porque estas volvieron á juntarse cuando Moisés volvió á estender sus manos sobre ellas.

Después del paso del Mar Rojo Aarón tuvo la prudencia constante y el buen sentido de no envidiar á su hermano menor el primer puesto de honor y de acción ó de absoluta soberanía. Quien acostumbraba arengar al pueblo en ocasiones solemnes no era Moisés sino Aarón porque el primero era tartamudo.

Aarón casó con Elisabeth hija de Ammadab, y en ella tuvo cuatro hijos: Nadab el primogénito Abiu, Eleazar é Ithamar. Los dos primeros murieron cuando el pueblo de Israel ofreció fuego extraño á Jehovah en el monte Sinai, y así Eleazar fué el que sucedió á su padre en la dignidad sacerdotal.

En Aarón (y en su prole por derecho de heren-